

La Varsoviana

En la Mancha alta, al noroeste de la capital albaceteña, sobresale una ciudad cuyas calles y muros nos recuerdan su glorioso pasado, es VILLARROBLEDO.

De los bailes manchegos, el baile más antiguo es la seguidilla, seguido de la jota que es el canto y baile más popular de Villarrobledo, desde el siglo XVII. En aquellos tiempos, la paz reinaba en España y la gente se divertía organizado todo tipo de festejos, profanos y religiosos, en donde no podían faltar las danzas y bailes de la época. Los reyes, señores y burgueses recibían clases de danza y baile, y el pueblo "llano", mientras tanto, iba asimilando esas tendencias, haciéndolas suyas.

En esas escuelas de danza cortesana y señorial se enseñaba a bailar e interpretar la zarabanda, chacona, pavana, el minué, la mazurca y LA VARSOVIANA (de origen centroeuropeo). Las clases altas de Villarrobledo, desde el siglo XVII hasta el XIX, bailaban el rigodón o la "Varsoviana", que desaparecieron a finales del siglo XIX.

La Varsoviana es todo un FENÓMENO FOLKLÓRICO con cuatro apartados:

- Fenómeno de Transplante
- Fenómeno de Transculturación
- Fenómeno de Asimilación
- Fenómeno de Creación

LA VARSOVIANA es una danza polaca en compás de 3/4, variante de la mazurca, que a mediados del siglo XIX se bailaba mucho en Francia, en las Tullerías. El ejército de Napoleón III la llevó a México, donde se baila como en Europa, sin ninguna variante (Fenómeno de Transplante).

Al pueblo de México le gusta y sin darse cuenta, siente la influencia de otra cultura ajena (Fenómeno de Transculturación y Asimilación).

El pueblo absorbe ese hecho folklórico, lo practica, lo satiriza y todavía lo siente extraño, como se puede ver en esta copla mexicana de una de las primeras varsovianas de la época:



"Varsoviana, Varsoviana"
quién te trajo aquí
yo solita, yo solita
vine a dar aquí.

Comadre Juana
Vamos a bailar
La varsoviana
Que van a tocar.

Y las comadres haciendo mofa, bailaban imitando a los franceses.

Por último surge el Fenómeno de la Creación, que es el de la popularísima CUCARACHA, varsoviana que, ni la letra actual ni la coreografía, guardan la más remota semejanza con la varsoviana europea. La primera referencia que se tiene de la "Cucaracha" data de 1860, con diferentes letras que no tienen parecido con las actuales, salvo la primera y segunda copla. Su vigencia y popularidad son enormes y se la ha llegado a considerar "hija de la revolución", aunque fue en aquella época cuando cobró más popularidad y fama.

María Luisa Echevarría